

## RESUMEN

### Tema de la investigación:

Vida familiar en la población esclavizada y liberta de la provincia de Popayán, Colombia (1780-1852).

### Planteamiento del problema:

El objetivo de este trabajo es presentar los resultados de la investigación de doctorado intitulada *Vida Familiar en la Población Esclavizada y Liberta de la provincia de Popayán (Colombia), 1780-1852*. La investigación tiene como objetivo analizar los modos en que la población esclavizada y liberta de las haciendas de la provincia de Popayán en la Nueva Granada (Colombia), establecían sus relaciones de pareja, formas familiares y de parentesco en sociedades estructuradas sobre jerarquías sociales, raciales y de género entre 1780 y 1852. Para ello, nos concentramos en grupos de esclavizados pertenecientes a una de las familias más prestigiosas de la ciudad de Popayán, la familia Arboleda. Intentando acompañar a estos grupos de esclavizados a lo largo del tiempo hicimos cruzamientos de varias fuentes para comprender la formación de sus relaciones de pareja; las características de las diversas formas familiares o de parentesco y su estabilidad; la formación de sus identidades a partir de valores dominantes sobre la familia; la importancia de la familia esclava como estrategia de supervivencia para la obtención de la libertad y resistencia a la esclavitud; y el papel de las mujeres esclavizadas y libertas en la formación de las familias y redes de parentesco.

### Propósito:

En Colombia, el tema de la esclavitud en general y la familia esclavizada en particular son recientes comparados con el debate historiográfico en Brasil, el Caribe y E.U.A. El tema del *negro* en Colombia es tratado como problema histórico a partir de la nueva historiografía que se genera en el país en las últimas décadas, específicamente desde los años 70.<sup>1</sup> Según Oscar Almarino García y Orián Jiménez (2004), antes de este momento el tema del *negro* no fue considerado importante en el mundo académico debido a varias razones: la subestimación de la importancia de la esclavitud en el pasado nacional; el menosprecio de los esclavizados y sus descendientes; la idea de que cuantitativamente este grupo en la población colombiana era escaso; y la creencia de que no existía un “problema negro” comparable con la llamada “cuestión indígena”. Otro aspecto importante para esta “invisibilización”<sup>2</sup> fue el discurso sobre el mestizaje en la interpretación histórica y social en Colombia.

---

<sup>1</sup> En este trabajo nos vamos a utilizar el término negro, esclavo, esclavizado en algunos momentos como sinónimos. No utilizaremos el término de afrodescendientes o afrocolombianos, por considerar que obedece a debates más contemporáneos.

<sup>2</sup> El término “invisibilización” del negro en las ciencias sociales fue popularizado en el medio académico por la antropóloga Nina S. de Friedemann. Friedemann, Nina (1984). Estudios de negros en la antropología colombiana: presencia e invisibilidad. En Friedemann N. S. y Arocha J. (eds.). *Un siglo de investigación social: antropología en Colombia*. Editorial Etno.

Sobre el tema de la familia esclavizada en Colombia, algunos investigadores afirman que ha prevalecido la idea de que la población negra aún no alcanzaba el status de familia en el período colonial, por su condición de esclavizados, lo cual les ponía en condición de inestables y sin organización definida, fue sólo a partir de la abolición de la esclavitud que formaron familias y parentesco (Romero, 2000). Apoyados en nuevos estudios históricos y antropológicos demostramos con nuestra investigación, no sólo la existencia de la familia esclavizada y sus redes de parentesco en el siglo XIX en lo que hoy conocemos como norte del Cauca, sino sus diferentes características según las condiciones económicas, sociales y geográficas en las que se desarrollaron.

### **Metodología:**

Este estudio se inscribe desde la *perspectiva de la Microhistoria*, la cual propone trabajar las fuentes documentales a partir de indicios para establecer relaciones que nos lleven a conjeturas para entender contextos sociales y culturales más amplios en los que los casos particulares adquieren sentido. Tal como lo define Geovanni Levi, "(...) La microhistoria se basa en esencia en la reducción de la escala de observación, en un análisis microscópico y en un estudio intensivo del material documental" (Levi, 1996, p.122). Sin embargo, esto no significa, explica Levi, que se pierda de vista la comprensión de las estructuras sociales en la que los individuos actúan. El enfoque microhistórico, prosigue Levi, "aborda el problema de cómo acceder al conocimiento del pasado mediante diversos indicios, signos y síntomas. Es un procedimiento que toma lo particular como punto de partida (particular que es a menudo altamente específico e individual y sería imposible calificar de caso típico) y procede a identificar su significado a la luz de su contexto específico" (Levi, 1996, p.137). Lo anómalo, lo excepcional adquiere sentido en la medida que explica las contradicciones o incoherencias de todo el sistema.<sup>3</sup>

En este sentido, las fuentes que consultamos como: los inventarios de bienes, inventarios post-mortem, registros parroquiales, cartas de libertad o manumisiones, escrituras de ventas de esclavizados y censos de población de la provincia de Popayán, entre otros, ofrecen una información fragmentada o particular sobre la vida de la población esclavizada y liberta que será interpretada a partir de un *paradigma indiciario* para comprender no sólo sus opiniones o discursos sino también las ambigüedades del mundo simbólico y material de los diferentes actores sociales que se encuentran en dichas fuentes.

En el Fondo Judicial revisamos 75 casos sobre manumisión y 250 expedientes judiciales, de los cuales, 19 casos trataron sobre personas esclavizadas por la familia Arboleda. Entre los temas que identificamos, estaban, además de los reclamos sobre promesas de libertad incumplidas, relaciones de concubinato o relaciones "ilícitas", hijos ilegítimos, las tensiones y ambigüedades entre libertad y esclavitud, formas de trabajo no esclavizado, entre otros.

Los testamentos de los Arboleda analizados fueron: 1. José Rafael Arboleda, padre de Sergio y Julio Arboleda y dueño de las principales

---

<sup>3</sup> Ver también los trabajos de Rebeca Scott (2015).

haciendas y minas que estudiamos. 2. Manuel Esteban Arboleda, importante esclavista y hermano de José Rafael Arboleda. 3. Sergio Arboleda, hijo de Rafael Arboleda y sobrino de Manuel Esteban Arboleda, dueño de las haciendas Japio y Quintero. Estos testamentos me sirvieron para reconstruir las trayectorias de los miembros más importantes de la familia Arboleda y para identificar algunos nombres de esclavizados.

Los inventarios de bienes identificamos de las haciendas Japio, Bolsa y Quintero, analizamos los bienes materiales de estas haciendas en diferentes periodos. Esta información junto con el cruzamiento de otras fuentes, nos ayudó a comprender los ciclos económicos de la familia Arboleda y compararlos con el contexto general económico de la región de Popayán.

Los documentos de correspondencia entre algunos familiares Arboledas también fueron una fuente que proporcionó varios detalles de las haciendas y del contexto político. Por ejemplo, la correspondencia de Matilde Pombo de O'Donnells esposa de uno de los patriarcas de los Arboleda, José Rafael Arboleda y madre de Sergio y Julio Arboleda. Matilde, quedó viuda a los 31 años de edad y asumió la responsabilidad de administrar el gran patrimonio económico que le dejó su esposo, representado en las haciendas de Japio, Asnenga, Quintero, La Bolsa, entre otros bienes. Ella visitaba frecuentemente las haciendas, examinaba las cuentas que le entregaban sus administradores, estudiaba los negocios que iba a realizar, velaba sobre los dependientes que trabajaban en las haciendas, incluidos los esclavizados, etc., estas actividades las comentaba en la cartas que enviaba a sus hijos cuando éstos estaban en otros lugares por negocios o exiliados por las guerras civiles de la región.

Consultamos literatura costumbristas e informes de viajeros, como la novela histórica “El Alférez Real” de Eustaquio Palacio (1887) es una fuente de la literatura costumbrista y narra diferentes situaciones de los habitantes de la sociedad de Cali, ciudad de la provincia de Popayán a finales del siglo XVIII. Uno de los protagonistas es un esclavizado de una hacienda, y aunque es una historia ficticia, el autor utilizó varias fuentes históricas para construir la novela. También revizamos el libro “Viaje por el interior de las provincias de Colombia” de John Hamilton (1827), narra los viajes de este diplomático inglés en la Nueva Granada durante la presidencia de Simón Bolívar (1819-1831), en unos de sus relatos menciona su visita a las haciendas de los Arboledas.

La fuentes cuantitativas que usamos fueron: los censos de población de Popayán de los años de 1779, 1797 y 1835. Las diez y seis (16) listas de esclavizados de propiedad de los Arboleda: hacienda de Japio, cuatro (4) listas: 1821, 1832, 1845 y 1851; hacienda Quintero, cuatro (4) listas: 1812, 1832, 1845, 1851; hacienda la Bolsa encontramos tres (3) listas: 1789, 1812 y 1821; mina Salina de Asnenga, una (1) lista: 1832; mina de San Vicente de Timbiquí tres (3) listas: 1819, 1821 y 1829. Y por último, de la Real de mina Santa María, una (1) la lista: 1819.

En las listas de las personas esclavizadas pudimos encontrar aproximadamente entre treinta a doscientas personas en la misma hacienda, mina o Real. Sin embargo, estas listas no tienen una información homogénea y rica en detalles como las *listas nominativas*<sup>4</sup> de la región de São Paulo en

---

<sup>4</sup>Las listas nominativas de habitantes para la capitania de São Paulo constituyen la colección más importante de censos de población realizadas en la América portuguesa colonial. En sus páginas se identificaron libres y esclavizados individualmente, cada año, en el intervalo entre 1765 y 1836. Las listas se realizaron en el contexto de una política preocupada por la reorganización del mundo colonial. La gran

Brasil. Tampoco fueron el resultado de un censo anual o más menos periódico sobre la población esclavizada en la provincia de Popayán por parte del gobierno imperial o local. Más bien, su existencia obedece a las necesidades particulares de cada señor y su familia, por ejemplo, las encontramos como parte del avalúo de bienes para alguna venta posterior, como parte un inventario de bienes *post-mortem* o para ser embargados por el Estado, como lo explicaremos más adelante. Sin embargo, la información que contienen permite tener una idea general sobre algunas características de las familias cautivas como: estado conyugal, nombres de padres, madres, hijos e hijas; número y tipo de familia (nuclear, matrifocal, patrifocal o extensa o extendida); enfermedades o deficiencias físicas y si estaban huídos. En algunas listas también se mencionan edades y precios, pero no son la mayoría.

Inicialmente empezamos con las listas de esclavizados de las haciendas Japio, Quintero y la Bolsa, sin embargo, comenzamos a encontrar listas de esclavizados de las minas de propiedad de los Arboledas, por lo cual, fueron introducidas en el análisis de la investigación. Organizar esta información de las listas no fue fácil, ya que, empezamos a transcribir las listas pero necesitaba identificar si estas familias se encontraban en otras listas de otros años para intentar hacer un análisis demográfico. El resultado es que estas listas no tienen un patrón. En una lista pudimos encontrar nombres, edades, precios, hijos, etc., en otras solo nombres y familias y en otras solo nombres. Muchos nombres se repiten pero no tiene apellido, así que no sé si es la misma persona o no.

Para el análisis de estas listas, nos distanciamos del abordaje de la demografía histórica basada en los estudios de Louis Henry y Michel Fleury. A mediados del siglo XX, estos investigadores desarrollaron una metodología para la reconstrucción de hogares y las familias en Francia, que consistía en el agrupamiento en fichas nominales con informaciones sobre nacimientos, matrimonios y óbitos, teniendo como referencia el registro de casamiento (Henry y Fleury, 1977).

El método permitió a la demografía histórica, consolidarse como un área autónoma relacionada al saber histórico y no como un subproducto de la demografía, como hasta entonces era vista.<sup>5</sup> Posteriormente, a principios de la década de 1970, el grupo de Cambridge (Laslett y Wall) introdujo los métodos agregativos para la reconstrucción de familias y hogares, que modificaron de forma importante el conocimiento de la familia inglesa en el antiguo régimen preindustrial.<sup>6</sup> Sin embargo, el método británico fue criticado por no hacer conexiones entre la estructuras de hogares con la historia económica y social (Otero, 2009, p.14).

---

cantidad de información de esta serie, cubre todos los pueblos y domicilios respectivos de la entonces capitanía de São Paulo (incluyendo el actual territorio de Paraná), su información ha sido bastante explorada en Brasil. (Bacellar, 2008, p. 114).

<sup>5</sup> La demografía histórica es una disciplina que analiza fuentes cuantitativas como: padrones, censos, registros parroquiales de bautismo, casamiento, óbitos, entre otros, para comprender la estructura y dinámica demográfica de una población en el pasado (Cunha, 2006).

<sup>6</sup> Uno de los grandes aportes de las investigaciones de Peter Laslett ha sido la tipología de los domicilios. (Laslett, 1972). Sin embargo, su propuesta -hecha para una sociedad europea- ha tenido varias críticas para el análisis de la realidad Latinoamericana porque no contempla otros tipos de conformación familiar o domiciliaria como, los agregados, esclavizados y las mujeres solteras e hijos ilegítimos, un fenómeno común en nuestras sociedades latinoamericanas (Bacellar, 2005, p. 346).

El método de Louis Henry también tuvo sus críticas debido a su definición estrictamente biológica de la familia, y porque fue desarrollado en un contexto social donde los desplazamientos físicos no eran frecuentes. Así pues, el método francés presentó dificultades para el análisis de la realidad latinoamericana, debido a la formación de familias no legitimadas por la iglesia o el Estado, la existencia de las uniones consensuales y los hijos ilegítimos. También, porque no contemplaba el tema de la migración o movilidad espacial de las poblaciones.<sup>7</sup>

En este orden de ideas, nuestra intención inicial era hacer la construcción de trayectorias familiares por el método de de Louis Henry. Sin embargo, la información de las fuentes no fue suficiente, por lo cual, no conseguimos acceder a los registros de bautismos, matrimoniales y de defunción de los esclavizados. Así que, construimos un capítulo sobre las características demográficas, a partir de fuentes cuantitativas como censos o padrones de población y listas de esclavizados para comprender algunas características demográficas de las familias esclavizadas de la provincia de Popayán en la primera mitad del siglo XIX.<sup>8</sup>

Con estas fuentes cualitativas y cuantitativas pretendimos hacer un *cruzamiento o superposición de fuentes*<sup>9</sup> para acompañar en una perspectiva longitudinal los niveles de estabilidad en las relaciones familiares de esclavizados y libertos a través del tiempo. El análisis longitudinal, desplazamientos nos permitió comprender mejor las experiencias y la vida cotidiana de la población negra y libre en torno a su vida familiar y afectiva en cautiverio y en su movilidad o tránsito hacia la vida libre. Además con las fuentes pudimos hacer un seguimiento a largo plazo sobre la vida de algunos grupos familiares esclavizados y libertos reconstruyendo (en la medida que lo permitieron las fuentes) algunas pequeñas biografías. Para hacer seguimiento de grupos de esclavizados escogimos una de las familias esclavistas más importantes en la provincia de Popayán, la familia Arboleda. En el Archivo Central del Cauca (ACC) de la ciudad de Popayán se encuentra el fondo

---

<sup>7</sup> Sin embargo, varios historiadores brasileños utilizaron el método de Henry de manera fiel (Nadalin, 1978) y otros con adaptaciones (Marcílio, 1986; Scott, 1987; Bacellar, 1997) para la región de Paraná y Sao Paulo.

<sup>8</sup> "El padrón o censo, concibe a la población como un recurso, lo que significa que las personas pueden ser contadas. Pero para que se produzca esta situación es necesario que alguien tenga interés, el cual obedecerá a determinadas causas, y que exista la capacidad para realizar la acción de contar. Por otra parte, el acto de contar implica igualitarismo por cuanto integra en un mismo documento a gentes de procedencia muy desigual y con un lugar muy diferente en la escala social; pero esta situación se supera por la manera y el método de contar que recoge las diferencias entre personas y categorías reflejando, en parte, la organización social y a la vez legitimando ante el conjunto de la comunidad la posición que se ocupa en ella. Se deduce que el concepto de empadronamiento se encuentra muy unido tanto al de la organización social propiamente dicha como al poder que supone y, por lo tanto es normal que provoque tensiones para formar parte de una determinada categoría o bien resistencias por ser incluidos en el padrón. Fiscalidad, reclutamiento, control de almas, o conocimiento, número y estado de la población son los objetivos finales que se persiguen por parte de la institución que organiza y controla el empadronamiento. Tanto la iglesia como el poder civil tienen capacidad para ello. Del número de brazos dependen muchas de las posibilidades de una comunidad; lo cual supone que siempre hay dos caras de los padrones: la de quienes ordenan y hacen los padrones y la de quienes son empadronados. Así se explican las desconfianzas, y como consecuencia las ocultaciones o las declaraciones incompletas o erróneas" (Bertrand, 2000).

<sup>9</sup> El *cruzamiento o superposición de fuentes* con otras fuentes cualitativas (testamentos, contratos, ventas, correspondencia y pleitos por linderos) nos permitió para acompañar en una perspectiva longitudinal las posibilidades de estabilidad de las relaciones familiares de esclavizados a través del tiempo.

documental de esta familia denominado “Fondo Arboleda”, aquí encontramos una diversidad de documentos del siglo XIX pertenecientes a los miembros de esta familia, como transacciones comerciales, ventas de esclavizados, inventarios de bienes donde podemos identificar las listas de esclavizados de sus haciendas, inventarios pos-mortem, cartas personales, informes sobre las guerra civiles en las que participó la familia, entre otros. También consultamos el Archivo General de Indias, Sevilla y el Archivo General de la Nación, Colombia.

### **Resultados o hallazgos:**

Teniendo en cuenta las discusiones y aporte historiográficos, nuestra intención fue en primer lugar, trascender los “*estudios de frontera*” que se han realizado en Colombia. Centramos nuestra mirada no solo en los distritos mineros sino también en las grandes haciendas de la provincia de Popayán, específicamente en la región del valle del río Cauca. En este sentido, evidenciamos que existieron familias esclavizadas en las haciendas, minas y Reales de minas, con una estabilidad, aunque frágil, que les permitió la formación de redes parentales y comunales.

En segundo lugar, demostramos en nuestra investigación que la paz que muchos amos pensaban que tendrían en sus propiedades por garantizar o estimular la formación familiar de los esclavizados, no fue siempre fue posible. Algunos de los autores mencionan que los propietarios debieron otorgar grados de autonomía a sus esclavizados para establecer familias y garantizar una mejor organización de trabajo en las minas, control, obediencia y estabilidad (Romero, 2017; Salazar, 2017; Zuluaga, 1995). Para el caso de Brasil, Manolo Florentino y José Roberto Góes (2017), afirman que la formación de familias esclavizadas en las grandes plantaciones de Río de Janeiro entre 1790-1850 favoreció la paz en las *senzalas* o en las viviendas de los esclavizados en las haciendas.

Sin embargo, nuestra tesis es que la “paz” dependió en muchas ocasiones de las posibilidades de negociación de los esclavizados y, por supuesto, la familia fue muy importante en estas negociaciones. La familia esclavizada fue importante en periodos de paz y en periodos de guerras civiles en la región de la provincia de Popayán, debido a las estrategias de adaptación y resistencia de la población esclavizada y liberta. La relación de las familias, con las redes de parentesco y la comunidad, brindaron un soporte, un apoyo para crear estrategias de sobrevivencia para la obtención de la libertad, la ocupación de territorios y para resistir cotidianamente al sistema esclavista (Hunefeldt, 1992; Romero, 2017). El matrimonio y la familia esclavizada, por ejemplo, podían poner ciertos límites a las ventas o separaciones forzadas de cónyuges e hijos (Belmonte, 2021). De igual forma, las fugas, el abigeato y las rebeliones rompieron con la tranquilidad y la “paz” en las haciendas, minas y Reales de minas.

La familia esclavizada fue un espacio de posibilidades de acuerdo a sus condiciones particulares. ¿Qué tipos de resistencias, adaptaciones y/o negociaciones hicieron las familias esclavizadas de las propiedades de los Arboleda entre 1780 y 1852? ¿Cómo era la cotidianidad de las personas esclavizadas? ¿Cuáles eran sus arreglos familiares, sus conflictos?; ¿Qué significó ser una mujer esclavizada? y ¿Cuál fue su papel en la familia? Las

respuestas a estas preguntas -y otras más- fue lo que presentamos en esta investigación.

El otro aporte de este trabajo fue el análisis de las características demográficas de las familias de los esclavizados. La riqueza de información de las diez y seis (16) listas de esclavizados, que hacían parte de los inventarios de bienes de la familia Arboleda, nos permitió construir tablas, gráficos y pirámides de población. En general, estas fuentes no han sido lo suficientemente exploradas para analizar aspectos demográficos de las familias esclavizadas en Colombia. Tampoco sabemos si otras grandes haciendas realizaron este tipo de información y si se conservan en algún archivo, para posteriormente hacer un análisis comparativo entre varias regiones esclavistas o varias haciendas y minas de una misma región.

Por último, aportamos con nuestra investigación al análisis y debate sobre el estudio de las mujeres esclavizadas y liberas. Las mujeres esclavizadas sufrieron una doble explotación como productoras y reproductoras de un sistema esclavista. Por lo cual, su cuerpo y su sexualidad fueron motivos de mucho control. Muchas esclavizadas fueron estuproadas u obligadas a sostener relaciones "ilícitas o extramatrimoniales bajo la falsa promesa de libertad. Fruto de estas relaciones nacieron hijos e hijas, reconocidos o no por el padre blanco/amo. Son varios los estudios que demuestran que algunas mujeres esclavizadas acudieron a las autoridades para reclamar el reconocimiento de su libertad y la de su prole (Vergara, 2018). Identificamos varias las estrategias, además de acudir a la justicia, para hacer frente a la violencia que sufrieron mujeres esclavizadas y liberas, como fue la solidaridad entre ellas, acudir a sus redes familiares y la fuga.

## **Conclusión:**

Las familias de esclavizados existieron en las grandes propiedades de la familia Arboleda. La familia nuclear predominó seguida de la familia matrifocal. Casi el 80% de la población esclavizada tenía algún vínculo familiar, o sea, tenían un cónyuge, hijos, hermanos o nietos.

La familia esclavizada fue un espacio de refugio y resistencia que posibilitó el afecto, solidaridad y camaradería. Las familias esclavizadas constituyeron sus redes de parentesco por el matrimonio legitimado por la Iglesia, y por las uniones libres o consensuales. La relación de las familias, con las redes de parentesco y la comunidad, brindaron un soporte, un apoyo para crear estrategias de sobrevivencia y para la obtención de la libertad.

La familia nuclear podía ser la forma principal de organización en las propiedades de los Arboleda. Sin embargo, pudimos observar, que los esclavizados construyeron redes de parentesco y comunidad dentro y fuera de las haciendas, minas y Reales de minas. Puede ser que la familia nuclear era la forma en que los amos clasificaban u organizaban a sus esclavizados en las listas de inventarios. Por lo cual, nos inclinamos a pensar que la familia nuclear, era una unidad pequeña que formaba parte de familias más extensas o redes de parentesco más amplias.

En las haciendas, minas y Real de minas de la familia Arboleda la diferencia entre los sexos de los esclavizados no fue tan grande. Aunque en algunas haciendas o minas existió un número mayor de mujeres, en general, su porcentaje oscilaba entre el 41% al 55%. Caso contrario a lo que sucedía en

la zona urbana del cantón de Popayán, donde el número de mujeres esclavizadas era significativamente alto (76,9%).

La población menor de quince años (15) fue importante en los diferentes periodos que estudiamos, entre un 40% a 50%. Esto nos indica que existió un crecimiento vegetativo de la población esclavizada de las cuadrillas y haciendas de los Arboleda. También encontramos que más del 60% de la población que trabajaba en la haciendas (Japio y Quintero) entre 1845 y 1851 era manumitida y en su mayoría menor de 18 años. Esto nos lleva a preguntarnos las consecuencias económicas de mantener una población inactiva, aunque con una previsibilidad de rentabilidad en un futuro. Puede ser que para los Arboledas, más que un cálculo económico, era más importante mantener las familias esclavizadas para estabilizar sus propiedades. Aunque no se menciona explícitamente en los documentos, suponemos que la manutención probablemente recaía en los padres.

Existió una *estabilidad frágil* en las familias de esclavizados de propiedad de los Arboledas, debido a el desplazamiento físico o migraciones internas de la población esclavizada entre las minas, Real de minas y haciendas; el tráfico externo y; el reclutamiento ocasionado por las guerras regionales. Sin embargo, esto no impidió que formaran redes de parentesco y comunidad.

No se puede entender la historia de las haciendas del cantón de Caloto en la provincia de Popayán y de las familias esclavizadas sin entender las guerras civiles que acontecieron allí. Si bien este contexto podía generar rupturas, desplazamientos geográficos, paralelo a esto, formaban familias para garantizar más posibilidades de supervivencia. Los mismos dueños de esclavizados tenían que exiliarse, las haciendas eran saqueadas, embargadas, los esclavizados eran obligados a participar en guerras, otros se fugaban e ingresaban a guerrillas o formaban palenques, y aún así, algunas familias, no muchas, lograron permanecer más o menos unidas aún después de la abolición.

Los amos y amas estimularon y apoyaron la formación de familias de sus cautivos, por ser la forma de garantizar la “paz” o estabilidad en sus propiedades. Sin embargo, esta “paz” dependió en muchas ocasiones de la capacidad de los esclavizados de adaptación y resistencia, es decir, de sus posibilidades de negociación. Las familias de los esclavizados estuvieron siempre presentes en tiempos de paz y en tiempos de guerra. En tiempos de “paz”, cuando no estaba aconteciendo alguna guerra civil, las familias esclavizadas y las redes comunales de cautivos y libres sirvieron de apoyo para otras formas de resistencia como las fugas, el cimarronaje y el abigeato. También lo estuvieron en la vida cotidiana en pequeñas negociaciones y resistencias.

La fuga y el cimarronaje fue un proceso de resistencia y de ocupación para usufructuar un territorio. También era posibilidad de formar familias sin las restricciones o el control del amo y de la Iglesia. Significó también salir de la endogamia a las que muchos y muchas eran obligados por no tener más opciones matrimoniales que las de la misma hacienda o minas de su amo o ama. En otras palabras, la fuga y el cimarronaje además de ser actos de resistencia para conseguir la libertad; era también una forma de escoger un cónyuge y formar una familia libremente.

Estamos de acuerdo con la historiadora María Eugenia Chavéz (2005),



cuando menciona que el matrimonio y la familia de personas esclavizadas no puede analizarse sólo desde un punto de vista o como estrategia de resistencia de los esclavizados o como estrategia de dominación por parte de los amos. La familia esclavizada fue un espacio de posibilidades y negociaciones de acuerdo a las condiciones particulares.

El control sobre la vida sexual y familiar de los esclavizados fue un campo de tensiones y negociaciones permanentes. Favorecer los matrimonios legítimos entre los esclavizados fue una preocupación constante de los amos. Garantizar que los cautivos se casaran legítimamente y formaran sus familias podía significar tres cosas: en primer lugar, beneficiaba a los grandes señores esclavistas de la provincia de Popayán, desde una lógica de la productividad o de costo/beneficio al garantizar una paz o control en sus haciendas y una reproducción vegetativa de sus población esclavizada. En segundo lugar, los hacendados no eran los únicos beneficiados, casarse y formar una familia ofrecía ventajas a los mismos esclavizados, como ampliar y/o consolidar sus redes parentales y por ende territoriales, solidaridades y resistencias. Y en tercer lugar, favorecer el matrimonio entre los cautivos también obedecía a la forma de organización social y a la mentalidad de la época.

El matrimonio era un sacramento, símbolo de la unión mística de Cristo y la Iglesia. Por lo cual, las relaciones extramatrimoniales como el concubinato y adulterio eran afrentas a la moral cristiana. La población esclavizada, aunque dentro de un sistema violento como lo fue la esclavitud, en donde era negada su humanidad, para la Iglesia, por el contrario, eran hijos de Dios y su humanidad debía ser reconocida para cumplir con los preceptos religiosos, entre ellos el matrimonio.

Las mujeres esclavizadas eran productoras y reproductoras de la riqueza esclavista, por lo cual, su cuerpo estuvo bajo mucho control y expuesto a la violencia permanente. En este sentido, el estupro y el castigo físico fue una realidad constante. La sexualidad de las esclavizadas, la concepción de sus hijos, el parto, la amamentación y la crianza de los hijos fueron esferas íntimas conflictivas de permanentes negociaciones con los intereses señoriales.

El servicio doméstico en la casa del amo exponía a las mujeres esclavizadas a la violencia, no solo por parte del propietario al ejercer violencia sexual contra ellas, sino de la esposa por motivos de celos. Mientras que en las haciendas y Reales de minas, las mujeres esclavizadas podían ser más autónomas porque no estaban directamente sujetas a la autoridad del amo. En caso de tener una "libertad condicionada" como Rudecinda, también estaban expuestas al maltrato del amo. La principal razón para que esto sucediera era porque estaban solas o porque sus redes eran frágiles, no dejándoles otra opción que huir o recurrir a la justicia como última instancia.

Estar en la hacienda o en un Real de minas, no las excluía de la violencia necesariamente, porque tampoco recibían un trato más "paternalista", pero tenían más recursos para defenderse o resistirse. Podían recurrir a otras mujeres o a sus parientes y si esto no funcionaba, acudían a la comunidad dentro de la misma hacienda o con otras haciendas y poblados.

El caso de Catalina nos ayudó a entender las estrategias de resistencia al sistema esclavista en el que vivían. Un sistema que oprimía pero que los esclavizados buscaban las maneras de ver alguna oportunidad o salidas para recobrar su libertad. Por esto, Catalina vio en su enfermedad la oportunidad de ser libre, recurriendo a las autoridades para buscar una rebaja de su precio y

poder comprar ella misma su libertad. A partir de un solo caso no podemos concluir si era común acudir a la justicia para solicitar la manumisión por enfermedad, pero sabemos que sí ocurrió. También es necesario analizar otros casos, incluso de otras regiones de Colombia, para comprender el tipo de enfermedades que sufrían las mujeres esclavizadas y cómo eran tratadas.

Esta tesis demostró que es necesario complejizar la visión de la familia esclavizada en Colombia. Existe una diversidad de fuentes -como lo demuestra este trabajo- que permiten hacer análisis demográfico y comprender la cotidianidad de las familias. Urge hacer una inmersión en los archivos colombianos para saber cuáles son las fuentes posibles para los estudios de familia no solo de esclavizados sino de otros grupos étnicos.

Es necesario continuar profundizando en los estudios demográficos de la región y hacer análisis comparativos con otras regiones de Colombia y otros países. Sería interesante contruir una base de datos conjunta, como la que existe Brasil, con los registros parroquiales (bautismo, matrimonio y defunción) disponibles en *FamilySearch*, al igual que otras fuentes como inventarios, censos, testamentos, archivos criminales, etc., para: entender el comportamiento demográfico en general de las sociedades en el pasado; la reconstrucción de familias o trayectorias de vida; el análisis del impacto de pandemias; el comportamiento demográfico de la población infantil y anciana esclavizada; la conformación de las redes de compadrazgo y parentesco; la construcción de tasas de natalidad, nupcialidad y/o mortalidad, entre otros temas.